

ALADI/CR/Acta 733  
(Extraordinaria)  
10 de mayo de 2000  
Horas: 10.00 A 10.20

ORDEN DEL DÍA

Incorporación del Excelentísimo señor Embajador Héctor Casanueva Ojeda,  
Representante Permanente de Chile.

---

Preside:

GUSTAVO IRUEGAS EVARISTO

Asisten: Carlos Onis Vigil, Jorge Alberto Ruiz, Julia Adriana Gabriela Pan (Argentina); Mario Lea Plaza Torri, María Elena García de Baccino (Bolivia); José Artur Denot Medeiros, Eduardo Paes Sabóia, Paulo Roberto Ribeiro Guimaraes, João Mendes Pereira, (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Flavio Tasseti Quezada, Alfonso Silva Navarro, Lilia Rodríguez Pizarro, Axel Cabrera, María Antonieta Jara (Chile); Arturo Sarabia Better, Fabio Emel Pedraza Pérez (Colombia); Miguel Martínez Ramil, Fidel Ortega (Cuba); José Rafael Serrano Herrera, Julio Prado Espinosa, Carlos Santos Repetto (Ecuador); Gustavo Iruegas Evaristo, José Luis Solís, Julio Lampell (México); Efraín Darío Centurión, Gloria Amarilla Acosta, Luis Alfonso Copari (Paraguay); Carlos Higuera Ramos, Carlos Vallejo Martell (Perú); José Roberto Muínelo, Elizabeth Moretti (Uruguay); Nancy Unda de González, Magdalena Simone (Venezuela); Gustavo Fernando Abadía Castellanos (Guatemala); Wang Zhen (República Popular China); Arnaldo Chibbaro (IICA); Roberto Casañas (OEA).

Secretario General a.i.: Leonardo F. Mejía

Secretario General Adjunto: Gustavo Adolfo Moreno.

---

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

Nos reunimos en esta ocasión en sesión extraordinaria para dar la bienvenida al Excelentísimo señor Embajador don Héctor Casanueva Ojeda, Representante Permanente de Chile en esta Asociación.

El Embajador Casanueva cuenta con una sólida formación en temas de integración económica, tanto latinoamericana como europea. Ha realizado estudios de maestría en integración económica en la Universidad Politécnica de Madrid y en sociología en la Academia de Ciencias de Checoslovaquia.

En el sector público de su país, fue asesor político del Ministro de Hacienda; integró el equipo negociador del Acuerdo de Cooperación suscrito entre Chile y la Unión Europea en 1996; antes de ser designado como Representante Permanente ante la ALADI fungía como Director de ProChile, la entidad promotora de las exportaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país.

Como parte de su amplia actividad académica, el Embajador Casanueva fue Profesor en la Universidad Politécnica de Madrid y dirigió un diplomado sobre relaciones económicas internacionales en la Universidad Mayor de Santiago de Chile. es autor de varias publicaciones sobre las relaciones internacionales de América Latina y Europa, y ha sido articulista en los diarios "El País" de España y "La Epoca" de Chile.

Podríamos continuar con extenso curriculum, pero creo que haré mejor si doy la palabra ahora al Secretario General a.i..

SECRETARIO GENERAL a.i. Gracias, señor Presidente; señores Representantes; señores Miembros de los Países y Organismos Internacionales Observadores; señora de Casanueva; Funcionarios de la Secretaría General: señoras y señores: En nombre de la Secretaria General, de los Embajadores Juan Francisco Rojas y Gustavo Moreno y de su personal técnico y administrativo, damos la más cordial bienvenida al Embajador Héctor Casanueva Ojeda, al asumir el cargo como Representante Permanente de Chile.

Lo ha expresado ya el señor Presidente del Comité de Representantes, el Embajador Casanueva es un especialista en integración; en comercio internacional y en cooperación para el desarrollo internacional. Se ha desempeñado como maestro universitario y, hasta hace poco tiempo atrás, como Director de la Dirección de Promoción de Exportaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país. Esta formación y experiencia profesional, garantizan sus aportes para consolidación de los procesos de integración así como para la búsqueda de nuevos derroteros que permitan a la región ser cada vez más abierta al mundo, pero cada vez más productiva y generadora de fuentes de empleo para su población.

Al Embajador lo conocimos en noviembre del año pasado, en la ciudad de Lisboa, en ocasión de la Primera Conferencia Iberoamericana de Logística. en esa ocasión tuvimos la oportunidad de escuchar una brillante intervención sobre las relaciones económicas entre Europa y su país, así como de intercambiar algunas reflexiones sobre la integración regional. Desde entonces no solo que hemos valorado su sólida formación académica y conocimiento de la temática del comercio internacional, sino sus profundas convicciones sobre la integración regional.

Al iniciar sus gestiones como Representante de Chile ante la ALADI, quisiéramos expresarle al Embajador Casanueva, que usted encontrará en el personal de la Secretaría

General y en sus autoridades, la colaboración que estime necesaria para el desempeño de sus funciones.

Gracias, Señor Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias al señor Secretario General a.i..

Ofrecemos ahora la palabra, ahora, al Embajador Casanueva.

Representación de CHILE (Héctor Casanueva Ojeda). Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Presidente del Comité de Representantes; Señores Representantes; Permanentes; Señor Secretario General a.i.; Señores Observadores y Funcionarios de la Asociación; señores Miembros de la Misión de Chile:

Agradezco sus cálidas y generosas palabras de bienvenida. Es para mi un verdadero honor estar presente hoy aquí, en la Casa de la Integración de América Latina, ante tan distinguidos representantes de los países miembros y de observadores de otras naciones y organismos multilaterales; funcionarios de la Organización; amigos:

El Presidente de la República, Don Ricardo Lagos Escobar, me ha honrado al designarme Representante Permanente de Chile ante esta Asociación, tarea para la cual he recibido claras directrices que se enmarcan en los fundamentos esenciales de nuestra Política Exterior. Asumo estas funciones con el mayor interés, con gran entusiasmo y con humildad.

La participación de Chile en los organismos multilaterales, al igual que en sus relaciones bilaterales, se sitúan como política permanente en un marco comprometido con la democracia, los principios del derecho, con el respeto y defensa de los derechos humanos, la libertad económica, el respeto al medio ambiente y la preservación de los valores propios de cada cultura en un contexto de creciente globalización. En el complejo mundo de hoy, Chile busca consolidar su desarrollo, combinando el crecimiento de la economía con la justicia y la equidad social.

El Gobierno del Presidente Lagos está decidido a reforzar y profundizar nuestros vínculos con América Latina, la región a la que pertenecemos, pues se trata de nuestro ámbito natural en el que convergen intereses políticos, económicos y culturales que pretendemos ampliar y enriquecer en beneficio de nuestros pueblos. Nuestras exportaciones a los países de la región con los que tenemos acuerdos comerciales crecen en promedio al doble que la tasa de nuestros envíos totales. La estructura de nuestro comercio con la región es claramente favorecedora de los bienes con valor agregado de nuestra industria. El ochenta por ciento de nuestras inversiones en el exterior están concentradas en América Latina, especialmente en los países de ALADI. Los movimientos de personas, tanto con fines turísticos, de negocios o de asentamiento laboral entre nuestros vecinos y Chile es creciente y enriquecedor y nuestro país los mira con gran interés y con beneplácito.

La integración sólo es posible, todos lo sabemos, en la medida que se integran las personas, que se integra la sociedad civil. Y estos flujos de personas que se están produciendo con nuestro país son muy importantes y creemos que ayudará muchísimo al proceso.

Tal como lo prueba la historia, el fortalecimiento de la paz, la seguridad regional y la promoción de relaciones de cooperación, amistad e integración con los países de nuestra región, constituyen pilares fundamentales de la Política Exterior de Chile.

Ante los nuevos desafíos de esta era, lo anterior se ha traducido para nosotros en una agenda internacional que da cuenta de una activa inserción en la comunidad de naciones democráticas, con presencia chilena en todos los foros internacionales y regionales; en una política de regionalismo abierto como marco de los acuerdos de libre comercio, que nos ha permitido ampliar nuestras relaciones económicas al conjunto de América Latina y a la vez compatibilizarlas con una apertura hacia mercados lejanos y emergentes: gracias a ello, Chile es hoy un país de quince millones de habitantes, pero con un mercado de más de cuatrocientos millones. Nuestra política se refleja también en la estrecha vinculación con las más relevantes entidades económicas; en un decidido impulso exportador que ha duplicado nuestro comercio exterior en los últimos diez años, duplicando al mismo tiempo el PIB, el ingreso por persona y reducido la pobreza a la mitad; en una clara demostración de que el libre comercio genera riqueza, genera bienestar y tiene efectos directos inmediatos en el bienestar de la población. Lo hemos combinado con una fuerte inversión chilena en el exterior, especialmente en la región latinoamericana; y en fin, se ha traducido todo esto también en una vigorosa agenda vecinal y regional conducente a promover una propuesta efectiva de integración con América Latina.

Para nosotros entonces, el desafío consiste en continuar con esta fructífera senda de participación en la comunidad internacional, pero también creemos necesario enfatizar en el futuro una actitud más atenta a las transformaciones que se están dando en la región y en el mundo, y cumplir con la obligación de ofrecer nuestro aporte.

Señor Presidente

Observamos que el comercio internacional crece mucho más rápido que el producto mundial. El mismo fenómeno se observa en el área de las inversiones y de las finanzas. Las fronteras económicas se están diluyendo y la interdependencia entre los diversos países y regiones de la tierra se hace cada vez más intensa. Los diversos agentes de la sociedad civil también se vinculan crecientemente entre sí, en una forma cada vez más descentralizada y heterogénea.

La globalización de la que tanto hablamos, es irreversible. Inunda las áreas económicas, políticas, culturales y comunicacionales. Y por ello mismo genera incertidumbre, temores, intentos de involución hacia esquemas cerrados. Pero, como las cifras lo demuestran, también es fuente de enormes oportunidades. De hecho, es el camino que puede conducir a derrotar la pobreza en el mundo, si es asumido desde una perspectiva solidaria, equitativa, de igualdad de oportunidades.

La competencia es el signo de nuestros tiempos. La competitividad es la herramienta para encontrar un lugar en este proceso. Y este es precisamente el talón de Aquiles de los países en desarrollo, tanto de sus ciudadanos como de sus empresas. América Latina necesita ganar en competitividad, para mejorar su participación en el comercio mundial. Esto sólo se logra mediante la integración, para fortalecer los sistemas productivos, posicionarse mejor frente a los competidores desarrollados, para atraer inversiones productivas y no solamente especulativas, y para coordinar las políticas macroeconómicas y ampliar los espacios de intercambio.

En el mundo global, Señor Presidente, si me permite una reflexión, hay dos signos distintivos que van tomando cada vez más cuerpo: uno, la democracia, que genera

ciudadanos libres. Otro, el mercado, que genera consumidores libres. La combinación de libertad económica y libertad política crea sociedades más informadas, de consumo más sofisticado, con personas con mayor discernimiento. Por ende, sociedades más competitivas en las que es preciso saber insertarse, saber hacer negocios, generar comercio. En este sentido, la promoción de exportaciones y en general la promoción del comercio exterior es un elemento primordial, que es necesario asumir coordinadamente en la región tanto por su incidencia en el desarrollo productivo y en el desarrollo de los mercados como por sus implicaciones en la creación de oportunidades para los más débiles, especialmente para las pequeñas y medianas empresas, y en especial como un instrumento que claramente favorece el libre comercio.

Frente a todo esto, es claro que nuestros países tienen la necesidad de integrarse en todas sus facetas. La integración física de nuestra región es, asimismo, un imperativo para facilitar los intercambios de personas, bienes y servicios, del mismo modo que la coordinación económica es la vía para una estabilidad macro facilitadora de las proyecciones de largo plazo que dan horizonte a los empresarios y a los ciudadanos en general para planificar su futuro.

Finalmente, quisiera decir que vemos a nuestra América como una de las áreas emergentes de mayor dinamismo y es en este contexto en que queremos reafirmar que mi país desea continuar contribuyendo a la generación de un gran espacio económico latinoamericano. Para el cumplimiento de este objetivo, tal como es sabido, Chile mantiene acuerdos de complementación económica o de preferencias con todos los países miembros de esta Asociación y es nuestro deseo seguir perfeccionándolos. Nuestro esfuerzo se encamina hacia una articulación más estrecha con MERCOSUR que nos lleve a una participación más profunda y completa, junto con un mejor aprovechamiento de los convenios que tenemos con los países miembros de la Comunidad Andina, con México, Cuba y otros países latinoamericanos, de tal manera de hacer más plena nuestra inserción en este espacio económico que se está generando y a la vez v vez contribuyamos a este objetivo con nuestra modestas capacidades capacidades, con el potencial de nuestro propio mercado y nuestra estructura económica, financiera y fiscal al cumplimiento de este objetivo común.

Quisiéramos manifestar, Señor Presidente, nuestro pleno convencimiento acerca de la necesidad de desplegar todos los esfuerzos para apoyar y fortalecer la ALADI y convertirla en el principal centro de acción multilateral de la región.

Creemos también que próximo a cumplirse el vigésimo aniversario de la suscripción del Tratado de Montevideo, es indispensable iniciar un proceso amplio de análisis y de reflexión acerca de lo que hoy tenemos y de lo que queremos de esta Asociación. Pensamos que ha llegado el momento de actualizar nuestro accionar, estrechándolo con las preocupaciones centrales de hoy que motivan a nuestros Gobiernos y a nuestros ciudadanos. Hay un tema de opinión pública que es necesario abordar en el proceso de integración y en el que evidentemente el rol de esta Asociación es fundamental.

La Asociación tiene un papel central que desempeñar para conjugar voluntades, especialmente las voluntades políticas de nuestros Gobiernos para otorgar las herramientas necesarias para hacer realidad esta aspiración que compartimos.

Chile ha asumido su identidad latinoamericana sin duda alguna. Nos interesa hacer nuestra contribución a los esfuerzos integracionistas dentro de un clima de paz, de diálogo, de respeto al derecho, de solidaridad y de confianza mutua en una región a la que pertenecemos por historia y por futuro.

En este marco, Chile ha fijado su acción en esta institución que me recibe y con este criterio confío que, con la colaboración de todos ustedes, podré desarrollar la misión que mi Gobierno me ha encomendado.

Muchas gracias, Señor Presidente.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, al Embajador Casanueva.

Estoy seguro de que reflejo la opinión de mis compañeros cuando le digo que le damos a usted una bienvenida tan calurosa como el aplauso que escuchó.

Se levanta la sesión.

---